<u>Fallo:</u> 37 <u>As</u>: 250/254

<u>Libro</u>: 2022 – 01 S

Fecha: 15/03/2022

Tribunal de Impugnación Sala III

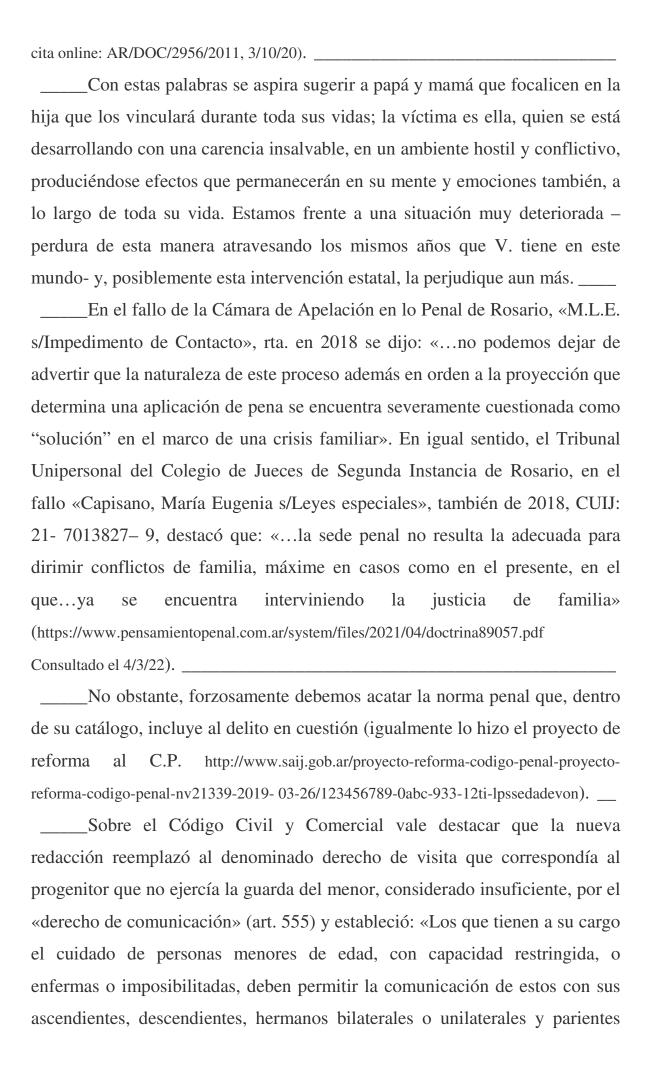
Salta, 15 demarzo de 2022.
Y VISTO: Estos autos caratulados: «N. S., A. M. por impedimento de
contacto de menores con sus padres no convivientes agravado por tratarse de
un menor de diez años en perjuicio de R., D recurso de casación sin preso»,
expte. nº 154673/19 del Tribunal de Juicio Sala VII, del Distrito Judicial
Centro, causa nº JUI 154673/19 de la Sala III del Tribunal de Impugnación y,
CONSIDERANDO
Pablo Mariño, a cargo de la Vocalía nº 3 dijo:
Vienen las actuaciones a este tribunal a fin de resolver el recurso de
casación interpuesto por la defensa técnica de A. M. N. S. en contra del
veredicto que la condenó a cumplir la pena de 6 (seis) meses de prisión de
ejecución condicional por ser autora del delito de impedimento de contacto de
hijos/as menores con padre/madre no conviviente, agravado por tratarse de
una menor de diez años, hecho previsto y reprimido por el artículo 1, párrafo
segundo de la Ley nº 24270 (fs. 197 y vta., 198/246 y 241/255 y vta.)
El sentenciante detalló las actuaciones judiciales que ambas partes
iniciaron tanto en el fuero penal como en el de familia, lo que sin dudas es
revelador de la conflictividad que los conecta y lo que, a su vez, provoca
dilaciones y dificultades en la toma de decisiones tanto en el órgano
jurisdiccional como en los ministerios de la acusación, tutelar y de defensa
porque por un lado se insta a restablecer el contacto del padre con su hija y por
el otro se lo restringe.
Luego de ello, aseguró que en fecha 28/12/18 el señor D. R. se
presentó en el domicilio de la acusada con el fin de estar con la hija de ambos,
en ese entonces de 5 (cinco) años de edad. Cuando fue atendido se lo invitó a
ingresar, respondió negativamente y, desde la puerta vio que adentro estaban
familiares de su expareja y una escribana que apuntaba las reacciones adversas
que mostraba la niña (como llanto). Como los términos del convenio de visitas
no contemplaban el encuentro en la casa de la madre, el denunciante se retiró
puesto que le fue negado el trato con la nena si no se acataban las condiciones
que unilateralmente la imputada establecía —en incumplimiento del régimen

vigente
Entendió el <i>a quo</i> que la señora N. S. ha impedido el contacto entre su
hija y el padre, con el dolo directo que exige la norma, obstaculizando
voluntariamente el ejercicio del derecho que en cabeza de ambos existe,
situación que provoca un daño irreparable básicamente para V.R. a más del
causado al señor R
Los agravios plasmados por la defensa giran en derredor de la
denuncia que por abuso sexual simple agravado por el vínculo le hiciera la
aquí recurrente, el 16/12/16, al padre de su hija, supuesta damnificada de
aquél hecho. Tal acto motivó que la magistratura en fecha 7/11/19 ordene la
prohibición de acercamiento y el mantenimiento de contacto por cualquier
medio. Así las cosas, la condena se apartó de elementos de juicio objetivos,
impidiendo el ingreso de prueba dirimente y con ello -según lo manifiesta- se
violaron las reglas de la sana crítica racional.
Por consiguiente, es un yerro el responsabilizar penalmente a una
madre de un delito cuando lo único que hizo fue proteger a su hija de corta
edad de ser una vez más sometida por su padre. Acorde con la evidencia, en su
opinión, corresponde revocar la sentencia en crisis y emitir el resolutivo de
absolución que expresamente peticiona. Hizo reserva de recurrir ante la Corte
federal y la Corte Interamericana de Justicia.
Por su parte, el representante del Ministerio Público Fiscal ante esta
alzada consideró a fojas 277/278 y vta. que debe rechazarse el recurso
articulado por la defensa técnica, debido a que fueron respetados todos los
principios que regulan el proceso y la convicción de la jurisdicción se basó en
prueba producida válidamente y adecuadamente valorada.
El Ministerio Público Pupilar se manifestó a fojas 281/283 y vta. en
representación de la niña V.R. En sintonía con la acusación, aseguró que la
impugnación no debe prosperar porque la sentencia cuestionada se motivó
correctamente en los elementos de convicción incorporados al debate e hizo
prevalecer el interés superior de la menor.
Continuó afirmando que la conducta obstructora en realidad no está

vinculada a la denuncia por agresión sexual ni a la intención protectoria alegada dado que ya en una causa anterior iniciada también por D. R., N. fue absuelta por aplicación del beneficio de la duda (al igual que en este proceso, puesto que venía investigada por dos hechos, ver punto I) del veredicto en revisión). Además, el régimen de comunicación ordenado por la magistratura del fuero de familia en expte. nº 469200/14 ha sido ratificado en su vigencia, tal es lo que motivó la presencia del padre en la casa de la madre.

tal es lo que motivó la presencia del padre en la casa de la madre.
En el mismo orden de ideas, la señora Asesora General de Incapaces
destacó que en expte. nº 601886/17 que tramitó ante el Juzgado de Personas y
Familia nº 1, se negó a N. la medida de suspensión de contacto paterno filial
que había solicitado y dispuso la revinculación.
Todo ese marco procesal da cuenta de que la ahora condenada no
explicitó que las evitaciones de contacto que llevó adelante tuvieran su raíz en
preservar a la niña de ataques a su integridad sexual, inclusive ante el
reestablecimiento que mandó el juez penal en fecha 14/12/18, la impugnante
guardó silencio respecto de aquello que hoy invoca para justificar la toma de
vías de hecho.
Patentizó que su asistida ha sufrido el grave conflicto que subyace
entre su madre y su padre desde antes de nacer, a ella debe garantizársele el
goce del derecho de crecer disfrutando de los cuidados y presencia de ambos
progenitores
Por último, la querella contestó a fojas 285/288. Adhirió a las
conclusiones tanto de la Fiscalía de Impugnación como de la Asesoría General
y agregó que del debate no ha quedado dudas de que la última vez que el
denunciante vio a su niña, esta contaba con 5 (cinco) años de edad,
actualmente tiene 8 (ocho), manteniéndose la vulneración de sus derechos
Respecto de la investigación sobre abuso sexual empleada por la
defensa para avalar el impedimento de que padre e hija se relacionen dijo que
el estado de inocencia lejos de haberse quebrado, a la fecha no se ha
concretado ni siquiera el requerimiento a juicio y, en su criterio, es una
herramienta al servicio de la constante obstrucción que comenzó incluso

mientras N. S. cursaba el embarazo. Por otro lado, la señora sometida
proceso no se presentó a cumplir la orden de efectuarse una perici-
psicológica.
Subrayó que tampoco se habilitó a generar un vínculo a través no de
visitas sino de otros medios, al igual que la madre de V. no informa a que
establecimiento educativo concurre, cómo se encuentra de salud, dónde reside
nada de nada. En lo resumido, sustentó su solicitud de rechazo a la concesión
de la impugnación intentada
Otorgada la correspondiente intervención a todos los interesados, en
tanto el recurso fue oportunamente concedido (v. fs. 268 y vta.), previo
expedirse sobre los motivos invocados por la recurrente incumbe a est
tribunal en la presente instancia efectuar un control de los recaudos de order
formal a los que la ley subordina su admisibilidad (art. 546 del C.P.P.).
A ese respecto, se observa que ha sido presentado en término y po
parte legitimada (v. fs. 238, 241/265 y vta. y 267); además, la resolución
resulta objetivamente impugnable y los motivos expuestos encuentral
adecuación legal (art. 539 de la ley adjetiva). Razón por la cual, cabe ingresa
al examen de la cuestión planteada.
Llegado el momento de resolver, ingresando en la cuestión plantead
por la defensa técnica corresponde en primer lugar realizar una brev
descripción acerca de qué resguarda la norma penal
Autores como Gómez y Cueto consideran que el bien jurídico
protegido es el interés superior del niño, plasmado en el mantenimiento
continuidad de las relaciones paterno- filiales, postura que se comparte, má
aún, al considerar el texto de la Convención de los Derechos del Niño -art. 9.
entre otros- (Gómez, C. J., «Cuando la especialidad del fuero se impone: la ley 24.270
el Código Civil y Comercial», cita online: AR/DOC/1835/2017, 12/9/20. Cueto, M., «E
delito de impedimento o de obstrucción de contacto. La Convención sobre los derechos de
Niño y la ley 26.061», cita online: AR/DOC/2956/2011, 12/9/20)
De la mano a lo expuesto en el anterior párrafo, debe aclararse que son
sujetos pasivos de este delito el menor y su progenitor no conviviente. (ob. cit



por afinidad en primer grado. Si se deduce oposición fundada en posibles
perjuicios a la salud mental o física de los interesados, el juez debe resolver lo
que corresponda por el procedimiento más breve que prevea la ley local y
establecer, en su caso, el régimen de comunicación más conveniente de
acuerdo a las circunstancias». Es decir que el impedimento u obstrucción del
contacto no es sólo un impedimento de «visitas», sino que incluye todo tipo de
contacto visual, personal, afectivo, el cual puede darse también por otras vías,
como ser, telefónicos, por redes sociales, correo electrónico, etc.
El impedimento de contacto ocurre –usualmente- en el marco de un
conflicto ya judicializado en el fuero civil, con disputas previas. La
magistratura específica es la que posee amplias facultades (más eficientes que
la jurisdicción penal), pudiendo ordenar la intervención de equipos
interdisciplinarios en procesos de revinculación entre niños y niñas y padres y
madres. La pena debería operar como última respuesta y solo para aquellos
casos en los que es imposible conseguir soluciones por otros mecanismos
menos lesivos, ya que el Derecho Penal no repara ni restituye, sino que
sanciona. La imposición y ejecución de una pena no va a resolver tamaño
conflicto, responsable de haber generado el delito en cuestión.
Expuesto lo anterior, volviendo a las constancias de autos vemos que
las presentes actuaciones iniciaron porque el día 28/12/18 D. R. se presentó en
la casa de su hija V.R. y la madre de la niña, con familiares y una escribana
presente, se negó a cumplir el régimen de visitas vigente, judicialmente
establecido, del que tenía pleno conocimiento (ver fojas 35, 38/39 y vta., 45 y
vta., 75/76 y vta. del Legajo de Investigación Fiscal nº 141/18.
Del indicado documento fiscal surge asimismo que el 7/9/18 la ahora
recurrente fue absuelta por aplicación del beneficio de la duda por varios
hechos idénticos a los que aquí se revisan, denunciados como cometidos en
fechas: 25/3/16, 26/3/16, 27/5/16, 28/7/16, 19/7/16 y 28/10/16 (ver fojas
82/89).
Un dato se reputa de inusitada importancia en la difícil tarea de
encontrar luz en la oscuridad en la que la magistratura se encuentra, de cara –

precisamente- a dilucidar un conflicto. La partida de nacimiento de V.R. consta a fojas 40 del L.I., en ella se verifica la palabra del padre en lo tocante a que su expareja la inscribió con sus dos apellidos. La niña nació el 3/5/13 y, su papá la reconoció el 22/5/13 después de buscar por los cinco Registros Civiles que existen en Córdoba hasta dar con el que recibió la inscripción de V. (fs. 173 vta.). En principio, de tal actitud surge válidamente la inferencia de que desde muy temprano, la voluntad materna fue la de evitar que la nena mantuviera trato con su progenitor. Cuestión en la lamentablemente que ha sido exitosa hasta el día de hoy. _ _Las audiencias de debate han dejado evidente que la acusada no permite que el denunciante se vincule con la nena de ambos. Basta leer el relato de uno de los sujetos pasivos de este tipo penal (el otro es la menor de edad) que luce a fojas 173/175 y vta); sumado a la deposición del escribano Facundo Puló Rauch, quien certificó que en una ocasión (hecho que desembocó en absolución) R. fue a ver a su hija y nadie atendió a la puerta (fs. 175 vta.), testimonio de R. L. T., pareja del denunciante (fs. 176 y vta.), declaraciones de C. I. D. R. L. (fs. 177 y vta.), D. A. R. (fs. 177 vta./178 y vta.), M. R. (fs. 178 vta./179), N. M. L. (fs. 179 vta./180) -abuelo, tíos y abuela de la niña-. La escribana Virginia Viviana Ola prestó servicios el día de la obstrucción por la cual recayó la condena aquí bajo reexamen (fs. 181 y vta.); los testimonios de N. L. B. S. (fs. 181 vta,/183), J. A. C. (fs. 183 y vta.) y M. A. G. (fs. 183 vta./184) han participado de los fundamentos de la absolución despachada en el punto I) del fallo cuestionado. _Finalmente, se agregó la declaración de la sometida a proceso (fs. 185/186). _____De manera análoga, se corroboró que la explicación que la acusada sostiene a modo de justificación es la denuncia de abuso sexual que realizó contra el padre de su hija. Al respecto, es dable destacar que N. S. formuló la mentada denuncia el 16/12/16 -más de cinco años atrás-, investigación que no avanzó. Entre tanto, muchas acciones penales instó R. con miras a relacionarse

con V.R., todas fueron resueltas en juicio en expte. nº 135573/18 ya mencionado como sentencia agregada al L.I. Sin embrago, adquieren validez como evidencia de que el querellante no pudo conseguir contactarse con la niña ninguno de los siguientes días: 25/3/16, 26/3/16, 27/5/16, 28/7/16, 19/7/16 y 28/10/16 y que, en los intentos de revinculación posteriores al año 2016 no fueron frustrados por aquélla causa sino porque N. se descompensó al donar sangre o porque R. no ingresó a la casa porque había una escribana y no eran los términos del acuerdo que permanece vigente desde 2014._ Nadie de la familia paterna mantiene trato con la niña, ella, que cuenta

con tíos, primos, abuelo y abuela se ve impedida -sin saberlo- de esta desunión de sus redes de contención, amor y protección.

La Cámara de la Acusación de Córdoba, en la causa «Gómez, Moisés» (2010), luego de reafirmar la aplicación de los principios de legalidad, necesidad y lesividad, sostiene que, por imperio de esos mismos principios constitucionales, «...se exige una afectación efectiva y grave de un derecho de ejercicio permanente, considerándose que los meros incumplimientos aislados u ocasionales de acuerdos o regímenes preexistentes de visitas o encuentros no son suficientes para conformar la tipicidad penal de este delito. Por el contrario, tomándose siempre como referencia un lapso considerable en virtud de la permanencia en el tiempo que caracteriza al derecho que se protege penalmente, deberá constatarse una reiteración de tales incumplimientos suficientemente llamativa, tanto por su cantidad como por su modalidad, como para que, en virtud de los motivos aquí dados, pueda afirmarse la existencia de motivos bastantes que autoricen sostener que el conflicto en cuestión encuadra en alguno de los tipos penales del art. 1 , ley 24.270». Y más adelante, profundiza con la necesidad de que se configure una afectación grave del bien jurídico, que justifique el recurso a la vía penal, sosteniendo que «...si el tipo penal a través del cual se intenta proteger al bien jurídico en cuestión fuera entendido de manera tal que meros incumplimientos aislados a, por ejemplo, un régimen de visitas formal o informalmente acordado, constituyen ya sendas violaciones al bien jurídico en cuestión y, por ello, acciones jurídico-

penalmente típicas en función de lo dispuesto por cualquiera de los párrafos
del art. 1 , ley 24.270, estaría claro que el derecho penal no sería ni necesario,
ni eficaz ni eficiente para, con su intervención, proteger ese interés tutelado.
No sería necesario porque es obvio que el derecho de familia cuenta con
herramientas más que suficientes para impedir incumplimientos aislados u
ocasionales a un régimen de contacto paterno-filial, como ciertas amenazas
que, por sus efectos, cabe reputar más eficaces que otras de índole penal».
Concluye el tribunal expresando que «sólo habrá un impedimento de
contacto penalmente relevante si resulta efectiva y gravemente afectado el
ejercicio regular del derecho a una adecuada comunicación y a la supervisión
de la educación del hijo por parte del padre no conviviente» (el subrayado es
añadido); https://www.pensamientopenal.com.ar/system/files/2021/04/doctrina89057.pdf
Consultado el 3/3/22
El juez en el transcurso del plenario ha valorado las declaraciones
testimoniales en conjunto con los demás elementos probatorios ofrecidos y los
interpretó siguiendo el sistema de la sana crítica racional, determinando la
desvinculación por un hecho y la responsabilidad por otro. A partir de lo
señalado, puede decirse que a través de razonamientos correctos y
apreciaciones razonables que son compatibles con la evidencia rendida, la
sentencia se presenta debidamente fundada respecto al delito imputado
Como consecuencia de lo expuesto hasta aquí y de las circunstancias
que se han tenido por acreditadas en la sentencia recurrida, corresponde
confirmar la decisión puesta en crisis, en tanto ostenta una ajustada aplicación
de la norma penal escogida para calificar al comportamiento de la autora. La
impugnación no se sustenta en elementos objetivos que autoricen la
modificación de lo razonablemente resuelto. Las pruebas directas colectadas
en la causa, conforman un plexo contundente, idóneo y eficaz que valorado
conforme la sana crítica racional, patentiza con grado de certeza, que la
sometida a proceso actualizó la conducta reprochada
Por ello, no se hace lugar al recurso de casación en examen. Así se
vota.

Rubén Arias Nallar, a cargo de la Vocalía nº 1 dijo:
Que se adhiere al voto del Vocal preopinante por sus fundamentos y
conclusiones
En mérito a ello y el acuerdo que antecede,
La Sala III del Tribunal de Impugnación,
RESUELVE:
No hacer lugar al recurso de casación interpuesto por la defensa
técnica de A. M. N. S. a fs. 241/265 y vta. y confirmar el veredicto
condenatorio de 197 y vta., punto II) y fundamentos de fs. 198/216
Tener presente la reserva de federal del caso efectuado por la
defensa técnica.
Registrese, protocolicese, notifiquese y oportunamente bajen los
autos al tribunal de origen.

Ante mí: